des hombres de noble linaje; recordemos la relación estrecha de todas las personas de la misma raza; la amplia distribución de rasgos característicos buenos y malos en el total de la población; la incompetencia y aun deficiencia mental entre las familias nobles y el genio y la elevación de miras en familias obscuras, y decidamos entonces si la herencia natural apoya las pretensiones de la aristocracia o de la democracia.

Si observamos que la mayor parte de los personajes notables de la humanidad procedían de humilde descendencia; que muchos de los grandes genios brotaron del origen más bajo; que la madre de Béethoven, por ejemplo, era tísica, hija de una cocinera y de un ebrio consuetudinario; que el padre de Schúbert era un labriego y su madre una criada; que Fáraday, quizá el descubridor científico más notable de todas las edades, nació en un establo, siendo su padre un herrero indigente y corrompido y su madre una ignorante jornalera, y que la única educación que recibió en sus primeros años la adquirió vendiendo periódicos en las calles de Londres y luégo como aprendiz de encuadernador; que el gran Pasteur era hijo de un curtidor; que a los padres de Lincoln se les ca-